



LUCAS 2:25-38

LECCIÓN: LA SALVACIÓN PREPARADA PARA TODAS LAS PERSONAS

INTRODUCCIÓN: LUCAS 2:22-24

Había varias ceremonias después del nacimiento de un bebé.

Primero: Circuncisión (corte del prepucio) de un niño varón y su nombre se daba al octavo día después del nacimiento.

Segundo: La purificación de la madre tenía que ser seguida después del parto, descrita en el Antiguo Testamento en Levítico 12. (40 días para un hijo, y 80 días para una hija después del parto, porque la madre era ceremonialmente impura y no podía entrar en el templo). La purificación de cuarenta días de María había terminado.

Tercero: Presentación del hijo primogénito a Dios después de la purificación de la madre. Luego, la Redención del hijo primogénito, donde los padres compran de nuevo a través de ofrendas.

Al final de su tiempo de separación, María y José hicieron el viaje a Jerusalén con Jesús al templo para consagrar o dedicar a su hijo primogénito a Dios, tal como se había hecho en Éxodo 13, y muy parecido a lo que hacemos en la iglesia hoy cuando dedicamos un bebé al Señor. María y José debían traer un cordero para el holocausto y una paloma o paloma para el sacrificio por el pecado. Si el individuo no podía permitirse una oveja, entonces se podían ofrecer dos palomas o palomas en su lugar. Al parecer, porque no tenían mucho dinero, María y José trajeron dos pájaros.

LESSON: I. LA FE DE SIMEÓN LUCAS 2:25-28

2:25 Había en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón, el cual era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. Simeón era un hombre en Jerusalén que caminaba de cerca con Dios. Caminó tan de cerca que Dios pudo usarlo de la manera más magnífica para animar a José y María. Cinco cosas se dicen de él personalmente.

1. Simeón era un hombre justo y devoto. Trató a los demás como debía: con justicia. La palabra "**justo**" (*dikaios*) significa justo, de buena conducta, viviendo como uno debe vivir. La palabra "**devoto**" (*eulabes*) significa un profundo nivel de compromiso y una madurez creciente vivida de manera consistente. También significa dedicarse consciente y sinceramente a un método particular de pensar y comportarse (reverencia a Dios, ser piadoso o religioso).
2. Simeón era un hombre que esperaba y esperaba la venida del Mesías (Mateo 1:18). Esto es lo que se quiere decir con "*la espera de la consolación de Israel*". Los



PITWM VERSE BY VERSE 29 de diciembre de 2024

creyentes fieles entre los judíos sentían que Israel sólo podía encontrar consuelo en el Mesías. El consuelo de Israel cumpliría los Pactos Abrahámicos y Davidicos. ¡Jesús iba a quitar la tristeza y consolar a la nación! Ellos "esperaban el reino de Dios" (Mc 15:43).

3. **Simeón era un hombre lleno y guiado por el Espíritu Santo;** El Espíritu Santo estaba sobre él continuamente. Esto muestra cuán cerca vivía Simeón de Dios.

2:26 Y le fue revelado por el Espíritu Santo, que no había de ver la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.

4. **Simeón fue un hombre al que se le hizo una promesa inusual.** Aparentemente, Simeón estaba constantemente estudiando las Escrituras, en particular escudriñando las profecías concernientes a la salvación venidera del Mesías (1 Pe 1:10). No sabemos cuántos años tenía, pero en algún momento, **el Espíritu Santo le reveló que no moriría hasta que hubiera visto al Mesías.** Tenía una promesa que Dios cumpliría.

2:27 Y vino por el Espíritu al templo, y cuando los padres trajeron al niño Jesús, para que hiciera por él según la costumbre de la ley, no se parece en nada al **empujón del Espíritu Santo**. Una vez más, Simeón fue un hombre guiado por el Espíritu para ir al Templo. Este era el día en que los padres debían llevar al niño Jesús al templo. Un primogénito siempre debía ser llevado al templo para ser dedicado al Señor. Esto era según la costumbre de la ley (**también 2:22-24**).

2:28 Entonces lo tomó en sus brazos, bendijo a Dios y dijo: --Este fue el día en que se cumplió la promesa de Dios para Simeón. Había estado esperando mucho tiempo. ¹Día tras día había orado para que el Señor Cristo finalmente apareciera. ¿Por qué está Ud. orando, que está tomando mucho tiempo?- Como los hijos de Israel, 430 años. Como Simeón, hasta que se le reveló. Año tras año, su oración quedaba sin respuesta cuando pensaba que llegaría. Pero incluso a medida que crecía, su anticipación se hizo más fuerte porque sabía que no podría vivir para siempre. ¡Se acercaba! Realmente estamos viviendo de las oraciones de alguien que ha orado por nosotros, pero ahora están muertas y se han ido de nosotros. Pero Dios está cumpliendo sus oraciones. Ese día María y José entraron en el templo. ²No había **nada exterior que los distinguiera, ni marcas o señales que indicaran que eran otra cosa que otra pobre pareja joven que venía con su hijo recién nacido.** Y había muchos en ese templo con su bebé, **sin embargo, Simeón pudo reconocer, ver y sostener la Salvación de Dios;** Jesús, porque fue **guiado por el Espíritu de Dios.**

5. **Simeón fue un hombre que vio y sostuvo al Mesías.** Tomó al niño en sus brazos y **primero bendijo a Dios,** que es el Bendicedor. Luego proclamó a Jesús, el bebé, como el Mesías tan esperado.

Esto no se puede comparar con ningún regalo que nos haya dado el hombre. En toda la vida de Simeón, no quería nada parecido a esto. Esto me abruma tanto solo de pensarlo. Todos sabemos lo que sentimos al tener a un bebé recién nacido en nuestros brazos, pero saber que este bebé en particular nos salvaría de la condenación del pecado y del infierno es un nivel

¹ <http://www.keepbelieving.com/sermon/1991-12-22-The-Cradle-And-The-Cross-Simeons-Song/>

² <http://www.keepbelieving.com/sermon/1991-12-22-The-Cradle-And-The-Cross-Simeons-Song/>

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





PITWM VERSE BY VERSE 29 de diciembre de 2024

completamente diferente; y ver a nuestros seres queridos en el futuro; y vivir para siempre con el Salvador es puro GOZO.

II. SALMO DE SIMEÓN LUCAS 2:29-32

2:29 Señor, deja que tu siervo se vaya en paz, conforme a tu palabra. Una vez que Simeón hubo abrazado al Mesías, rompió a cantar. La canción se llama "Nunc Dimittis", siendo conocida por las palabras iniciales de la canción en latín. (Mateo 2:29-32). En esto, él está diciendo que ahora estaba listo para morir en paz. Se llamaba a sí mismo siervo de Dios. Él confió en Dios todo el tiempo, y Dios cumplió Su promesa.

2:30 Porque mis ojos han visto tu salvación, Bendijo y alabó a Dios por ver la salvación de Dios para el pueblo. ¡Sus ojos habían visto a Cristo, el Mesías, el que viene a salvar! Dios en Su misericordia ha consolado a Simeón, por lo tanto, no pudo evitar dar honor y reverencia a Dios.

2:31 que has preparado delante de todos los pueblos;—El niño que Dios envió para la salvación estaba preparado para todas las personas. Él estaba preparado para esta misión desde el principio de los tiempos, incluso antes de que supiéramos del tiempo, pero la manifestación de Su misión es vista en Su nacimiento por Simeón, y ahora está preparada ante la faz de todas las personas. El Mesías había venido por todos. *Nace un niño, se le da un Hijo...* El prejuicio y el favoritismo eran desconocidos para Dios, porque no quería que ninguno pereciera.

2:32 Luz para alumbrar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. Jesús iba a ser la luz a los gentiles; los incrédulos del mundo. Esto simplemente significa que Él vino a ser la Revelación de Dios, para revelar el camino, la verdad y la vida a los hombres. Y Él iba a ser la gloria del pueblo de Dios, Israel (los judíos), a quienes Él llegaría primero, quienes habían de ser los creyentes. En este bebé, Simeón ve cumplidas todas las esperanzas y sueños del pueblo judío a lo largo de los siglos (Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, Miqueas...).

III. LA BENDICIÓN DE SIMEÓN LUCAS 2:33-35

2:33 José y su madre se maravillaban de lo que se decía de él. Los padres se maravillaron con las bendiciones y las predicciones. Las predicciones sorprenderían a cualquiera, pero se dieron por una razón adicional. José y María necesitaban ser asegurados, animados y fortalecidos. Habían pasado por muchas cosas y, aún así, ¡habría más experiencias por las que pasar gracias al niño! En el *Nunc Dimittis*, primero, el canto (2:29-32); luego una palabra personal de bendición profética a María (2:34-35).

2:34 Entonces Simeón los bendijo, y dijo a María su madre: --He aquí que este niño está destinado a la caída y al resucitamiento de muchos en Israel, y como señal contra la cual se hablará.— Simeón da una bendición profética que puede desconcertar a María. Él quería que ella prestara mucha atención a este niño, porque Él sería la causa de que muchos cayeran y muchos se levantarán. ¡Él sería el Gran Divisor de los Hombres para caer y levantarse de nuevo! Este niño iba a ser lo que las Escrituras llaman la "piedra de tropiezo" y la "principal piedra del ángulo".



1. **Muchos tropezarían y caerían sobre Él en Israel.** No se darían cuenta, no mirarían, no estudiarían, no preferirían, no elegirían, no creerían ni confiarían en Él, por la salvación que Él trae. Simplemente escogerían otro camino que no fuera el camino de Dios.
2. **Muchos se levantarían a causa de Él.** Se darían cuenta, elegirían y creerían en Él por la salvación que Él trae. Por lo tanto, Él se convertiría en su fundamento; su piedra angular.
3. **Muchos hablarían en contra de Él.** El destino del niño estaba sellado. Jesús está listo para ser opuesto y eventualmente asesinado en Su ministerio de 3 años. Jesús era un signo tanto del amor como del juicio de Dios. Y por lo tanto, Él iba a ser una señal contra la cual se hablaría.

Esto sería como si el predicador dijera después de leer la Escritura: "*Es tuya para que la aceptes o la rechaces*".

2:35 (y una espada traspasará también tu alma), para que los pensamientos de muchos corazones puede ser revelado. María puede ser feliz en este momento, pero llegará un momento en que Ella experimentará dolor. Cuando muchos hablen en contra de Él, revelará los pensamientos ocultos de muchos corazones, pero también será como una espada que atraviesa la propia alma de María. Experimentará un profundo dolor en la cruz, al ver a su Hijo, el Hijo unigénito de Dios, rechazado y asesinado por los hombres. Esto también nos transmite que cuando una mujer da a luz a un niño, hay tristeza en el dolor del parto, pero después hay bendiciones en el dolor de la vida.

IV. EVANGELIO DE ANA LUCAS 2,36-38

2:36 Había una tal Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, la cual era de edad avanzada, y había vivido con un marido siete años desde su virginidad.

Nada se sabe acerca de Ana, excepto lo que se da aquí.

1. **Ana era una profetisa.** No había habido un profeta en Israel por unos trescientos años, sin embargo, se ve a Dios levantando una profetisa, ¡una mujer! ¿Te das cuenta de que el título de profetisa vino primero antes de que ella sea la hija de...? Al parecer, era una persona muy especial, ya que las mujeres líderes eran muy raras en aquella época. ¡Era evidentemente una mujer espiritual y santa de Dios! Como profetisa, estudiaba constantemente la Palabra de Dios. ¡El papel principal de un profeta era hablar en nombre de Dios proclamando Su verdad!
2. **Ana es la hija de Fanuel, de la tribu de Aser:** ³Fanuel significa "el rostro de Dios" mientras que Ana significa "Gracia". Porque la gracia procede del rostro y de la boca de Dios, y es soplada en los fieles. El lugar donde Jacob vio a Dios cara a cara fue llamado por él Peniel o "Fanuel". La tribu de Aser (o Aser) es una de las diez tribus perdidas de Israel, que originalmente habitaban la parte occidental de la región de Galilea [está al oeste de Neftalí y al noroeste de Zabulón].
3. **Anna tenía una gran edad, más de 100 años.**
4. **Ana había vivido con su marido siete años desde su virginidad.** Esto significa que ella y su esposo tuvieron 7 años de matrimonio; "*Desde los años de su virginidad*" significaba que se casaba en el momento apropiado, al final de la virginidad. Era virgen antes de casarse; Su virginidad se mantuvo antes del matrimonio, y nunca se volvió a casar

después de la muerte de su esposo.

2:37 Y era viuda de unos ochenta y cuatro años, la cual no se apartaba del templo, sino que servía a Dios con ayunos y oraciones de noche y de día.

5. **Anna quedó viuda durante 84 años.** No dice qué edad tenía cuando se casó, pero habían pasado 84 años desde que su esposo murió y puede que ahora tenga más de 100 años. Las viudas no lo tenían fácil en aquella época; a menudo desatendida y explotada a pesar del mandamiento de la Ley.
6. **Ana no abandonó el templo.** Esto significa que prepararon algún tipo de habitación para ella. Nunca cesaba de adorar noche y día en el templo; nunca faltar a un servicio; totalmente dedicado a Dios.
7. **Ana servía a Dios con ayunos y oraciones noche y día.** Esto significaba que ella era extremadamente disciplinada, poseyendo la consistencia en las devociones de la que muchos de nosotros carecemos. A pesar de su edad; Siendo anciana, no se entregó a la carne: comió en exceso, durmió en exceso, en gratificaciones inmorales, en actividades sin sentido que le hacían perder el tiempo. Se dedicó a servir y esperar en Dios, orando y dando testimonio como Su sierva.

2:38 Y viniendo en aquel instante, también dio gracias al Señor, y habló de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén. Después de que Simeón hubo bendecido al niño, Ana entró en el grupo en ese instante dando gracias al Señor. Rápidamente ⁴se dio cuenta de quién era Jesús. Ella no solo lo reconoció y lo aceptó para sí misma, sino que predicó a todos los que en Jerusalén buscaban la redención. Ella fue una de las que predicó las Buenas Nuevas de Jesucristo como nuestro Redentor.

RESUMEN:

Simeón es presentado en este pasaje. Dice que es un hombre justo y devoto en Jerusalén, lo que habla de su caminar personal con Dios y de su integridad entre los hombres. Era hora de que el niño fuera dedicado y ofrecido para que Dios lo cuidara y lo cuidara. Habían pasado cuarenta días desde el nacimiento de Jesús, que era el requisito de la Ley de la purificación de una mujer después de dar a luz a un hijo para entrar en el templo. Los padres, José y María, llevan al niño al templo. En algún lugar del templo, se encuentran con Simeón. No se sabe quién fue Simeón. Algunos piensan que era un sacerdote, pero las Escrituras no lo dicen. Lo que sí sabemos es que era un hombre que amaba mucho a Dios y caminaba de cerca con Dios (y profetizó a María). A estas alturas, podemos suponer que es un anciano, porque había estado esperando la promesa del Señor durante mucho tiempo. ¡El Espíritu Santo le reveló que no moriría hasta que hubiera visto al Cristo del Señor! Y él, siendo guiado por el Espíritu, en este día ve al bendito niño con sus padres. Tomó al bebé en sus brazos y bendijo a Dios por Él (**2:25-28**).

Simeón estaba dispuesto a morir en paz, porque la Palabra de Dios se había cumplido; la muerte ya no era enemiga, porque sus ojos habían visto la salvación de Dios; Aquel

⁴ <http://www.lovetheLord.com/books/luke/05.html>

preparado para todos los hombres; la luz para los gentiles, y la gloria para el pueblo de Israel (judíos) **(2:29-32)**

Los padres se maravillaron con el cántico de alabanza de Simeón. Continuó bendiciéndolos, y luego profetizó a María: el niño iba a ser la causa de que muchos cayeran y muchos se levantaran en Israel. Será una señal que los hombres se negarán a reconocer, y el dolor lo atravesará como una espada La propia alma de María, porque revelará los pensamientos ocultos de muchos corazones **(2:33-35)**

Ana, una profetisa, es introducida en este pasaje. Es hija de Fanuel de la tribu de Aser. Solo estuvo casada durante 7 años y era virgen antes del matrimonio. Quedó viuda durante 84 años. Después de la muerte de su esposo, nunca se apartó del templo, sino que sirvió a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Al igual que Simeón, ella ve y reconoce al niño como el cumplimiento de la profecía, y dio gracias al Señor por la venida del Mesías. Ella comenzó a hablar y compartir el mensaje a todos los que buscaban la redención en Jerusalén **(2:36-38)**.

APLICACIÓN:

Si hubo algo que solo soñaste ver en tu vida, dáselo a Dios. Has escuchado el dicho; Espéralo, espéralo, espéralo... Prepárate, prepárate, prepárate. Siempre está en el tiempo de Dios, ¡así que no te rindas con Dios! ¡Nuestro Salvador ha venido a nosotros para liberarnos!